



:: [portada](#) :: [México](#) :: [Los 43 y la rebelión en México](#)

25-04-2015

La singularidad de las rebeldías

Ayotzinapa "otra historia desde los semilleros de abajo"

Diana Itzu Gutiérrez Luna

Rebelión

Nos desvelamos, amanecemos y en vela seguimos por la búsqueda del sentido profundo que despierta el "43".

Serán siete largos meses que la palabra sencilla de los y las familiares de los 43 jóvenes desaparecidos y, los tres asesinados de la Normal Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa, en el estado mexicano de Guerrero, nos sigue interpelando sobre qué entendemos por verdad y justicia.

La voz de cada uno y una de los padres, madres, hermanos, hermanas, tíos, abuelas, no es resultado de manuales o notas arrojadas por vanguardias revolucionarias, sino que emerge del latido profundo del corazón. Son personas sencillas, gente de campo, de dignidad andando frente a las adversidades de la vida que caminan "los de abajo". Poco a poco hemos constado que su palpitante es consecuente, no se resigna, convirtiéndose en su única guía por la búsqueda de quienes "en vida nos hacen falta". Y así los familiares dejaron de tener la vida que tenían antes del 26 de septiembre del 2014 para penetrar a un mundo lleno de injusticias e impunidad, poco a poco nos damos cuenta qué cuando el cansancio se hace presente aparece el aliento de miles de bocanadas de quienes hacen de su dolor la mirada y el abrazo compañero. Mientras nosotros y nosotras entendemos lo que debemos de hacer con las vidas de esos muchachitos, con sus seños y convicciones, la justicia pequeña se desvanece en su propia impunidad desnudando a los criminales.

Y respecto a los familiares ¿Quién se atrevería a dirigirlos, a despreciar su dolor, a decirles cómo y desde dónde caminar? ¿el sistema criminal, la farsa de los malos gobierno, las instituciones podridas, la bandera partidaria, la izquierda vanguardista?

Hoy reaparecen interrogantes. Cuándo nos negaron la posibilidad de ejercer y por tanto conocer la verdad y la justicia dejando a cambio muerte, cárcel, desaparición o dicho ampliamente: despojo, desprecio, explotación y represión. Desde cuándo nos vendieron la ilusión de ser depositarios de un tipo de democracia mal parida por el Estado liberal moderno como la única oferta de libertad y justicia social en un mundo patriarcal, colonial y capitalista. Hace 21 años que la palabra de los pueblos del sureste mexicano ejerció el derecho legítimo por expresarse desde la boca del fusil. El 1 de enero de 1994 donde no había líderes vimos caudillos, donde no había cabezas vimos dirigentes blancos, es decir; no vimos nada porque a escuchar no aprendimos. En cambio ellos, los zapatistas, siguieron caminando y construyeron *sociedades otras* sin pedir permiso para hacerlo. Hoy experimentan el "mandar obedeciendo" como democracia real, donde la potencia social de las Juntas de Buen Gobierno se despliega territorialmente en los cinco *Caracoles* y los 27 Municipios Autónomos Rebeldes superando y anulando el monopolio de la representatividad de los de arriba y celebrando al colectivo y no al individuo. "Floreciendo así otra forma de vida social".



Pero hay quienes piensan que llegó el tiempo en que ellos y ellas, los más pequeños, los que encarnizan los crímenes del sistema, los que caminan con la dignidad de no venderse, de no rendirse, tienen que contar sus verdades no sólo para constatar una sociedad mundial ya desquebrajada, sino porqué como dicen los zapatistas del EZLN es el tiempo de levantar otros mundos posibles:

"Y esto es lo que nos enseñan los familiares de Ayotzinapa, que es mejor que nos busquemos y nos encontremos quienes padecemos esta enfermedad que se llama capitalismo. De su mano de los familiares de Ayotzinapa buscamos a las desaparecidas que hay en todos los mundos que somos" (Sub Comandante Insurgente Moisés, 1 de enero del 2015, Oventik, Chiapas).

Ayotzinapa se presenta como espejo mundial donde se miran los dolores y rabias de los asesinados, desaparecidos, olvidados, despojados, encarcelados de cualquier rincón del mundo. Muestra lo que somos y lo que queremos cambiar, lo existente y transformable. También se ha convertido en una ventana para asomarse y ver el mundo que se va y el horizonte que puede venir. Entretanto las ciudades en el mundo se ven agitadas en veces por las gritaderas y otras tantas por el silencio que estremecer la piel. El dolor y la rabia en 200 ciudades de Estados Unidos con la "Caravana 43"; en Europa con las 14 que está recorriendo la "Euro-caravana 43" y; próximamente en el sur del continente con la "Caravana 43 Suramérica" se está desplegando el gran telar hecho puente, una vez que se ha enlazado desde cada resistencia y organización el reencuentro con el compromiso y consecuencia de los de abajo. Colectivos y espacios organizativos anti-partidistas y no electorales, que se organizan por la autonomía, hacen resquebrajar las grietas nuevamente con un ¡YA BASTA! para recibirlos. A mediados de mayo estarían llegando a Córdoba, Rosario, Buenos Aires, Montevideo, Porto Alegre, Río de Janeiro, Sao Paulo para despertar la memoria digna como lucha *contra el olvido*, se advierte un aprendizaje rebelde de otro tipo de "compañerismo" que implica compartir con el otro, con la mirada y palabra de respeto y cariño, coincidiendo políticamente en que no quedó atrás el despojo vestido con los ropajes progresistas o el "menos peor" que viene dejando a su paso desmonte, monocultivos transgénicos, minería, hidroeléctricas, fracking, crimen, asesinatos, cárcel, etc. Haciendo constar que el exterminio de hace 520 años hacia diversos mundos de vida sigue en Argentina, Uruguay y Brasil. También en Bolivia y Ecuador.

Y Emiliano Zapata no murió, como tampoco José Artigas ni Raúl Sendic en Uruguay, ni Chico Mendes ni Zumbi dos Palmares en Brasil, ni Bartolina Sisa en Bolivia, ni Juana Azurduy ni el Comandante Andrecito Guicurarí en Argentina ni el Sub comandante Pedro ni la comandanta Ramona, ni el Tata Juan Chávez Alonso en México, sino que se desencontraron con la orden de represión asesina cuando sus proyectos en lucha mantenemos. Los mandones no se disuelven, se fortalecen, y en siglo XXI gritamos por la libertad de los 23 jóvenes y jóvenes criminalizados en Brasil y por las cerca de 170.000 personas desalojadas por el Mundial de fútbol y los que vienen con las Olimpiadas en Río de Janeiro en 2016. Gritamos por quienes intoxicados quedan por los agrotóxicos y bombardeos de productos procesados Monsanto. Y en cada dolor y rabia buscamos en las mismas geografías a los 46 muchacho que en vida nos hacen tanta falta. Cuatro meses antes del crimen del 26 de septiembre del 2014 en Iguala, Guerrero, un grupo de paramilitares de la CIOAC-H en Chiapas asesinaron al maestro de la "Escuelita zapatista" Galeano, quien al igual que miles de zapatistas acompañaron a los asistentes para constatar cómo y desde dónde avanza la vida digna de las familias y comunidades en resistencia, para conocer y aprender esa "otra forma de hacer política". Él ahora revive, en cada latido andante de la lucha de los de abajo una vez que entendimos que la venganza no es la justicia que buscamos. Nos acompaña el mensaje del otro Galeano que las venas abiertas nos dejó y curo con su palabra que cicatriza dignamente el recuerdo en realidad transformable. Y apenas 20 días después del homenaje al "Maestro zapatista"



en el *Caracol* de La Realidad las palabras del finado Sub Comandante Marcos, también hoy llamado Galeano, revivían a los 43 nombres de los asesinados y desaparecidos en los últimos 9 años que en vida se nacen en cada rebeldía de lo que somos: "Alexis Benhumea, Francisco Javier Cortéz, Juan Vázquez Guzmán, Juan Carlos Gómez, Bety Cariño, el compa Kuy, comuneros de Cherán, los asesinados y desaparecidos de Santa María Ostula, Sandra Luz Hernández, Juventina Villa Mujica, el compa mapuche Matías Valentín Catrileo Quezada, Juan Francisco Sicilia Ortega...los y las migrantes asesinados y desaparecido, los presos que se quiere matar en vida"

Entonces transcurrieron 135 días y nos embosca nuevamente el tortuoso "43": Cesar Manuel, Emiliano, Cutberto, Luis Ángel, Abelardo, Jorge, Magdaleno, José, Leonel, Jesús, Mauricio, Antonio, Bernardo, Israel, Dorian, Miguel... ¿qué nos susurran los jóvenes de la Normal Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa? Será lo que los zapatistas repiten una y otra vez: "no se rindan", "no claudiquen", "no se vendan" porque falta lo que falta.

Antes del crimen de Estado en Ayotzinapa, en la primera semana del mes de agosto el Congreso Nacional Indígena junto con el EZLN y adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona advierten que aquel tiempo en que la madre tierra hablaba con las mujeres y los hombres tiene que ser recuperado para nombrar al verdadero criminal: el capitalismo. Mientras tanto, ya escurriendo los días del mes de diciembre y levantándose los de enero los familiares de los 46 se liberaron de ser los únicos a quienes habita el dolor y la rabia, se reencontraron con los y las que somos en el abajo en el "Primer festival mundial de las resistencias y las rebeldías contra el capitalismo: donde ellos destruyen nosotros reconstruimos" y en la lucha siguen junto a miles en el mundo. Entrando el 2015 Palestina y Rojava no han sido derrotadas por el poder de las tiranías ante el mismo rostro de muerte. En múltiples escalas geográficas las mujeres defienden su tierra y la pachamama las acompaña. Las reflexiones y análisis nacidas del pecho de los seminaristas de la Universidad de la Tierra en San Cristóbal de las Casas son semillas que brotan en un suelo que es potencia viva de los pueblos. Y los campesinos y barrios urbanos siembran y cosechan también semillas de libertades. En "territorio zapatista, rebelde y en resistencia" se defienden los semilleros y frutos de tantos años de lucha, resistencia y organización, y el día 1 de marzo del 2015 se inauguró la Escuela Autónoma Zapatista "Compañero Galeano" y la Clínica Autónoma 26 de Octubre "Compañero Subcomandante Insurgente Pedro" en el poblado Nueva Victoria. El Sub Comandante Insurgente Moisés y el sub Galeano invitan del 2 al 9 de mayo a producir/reproducir semilleros mientras cuidan sus *Caracoles*. Quizás aún la marea desafiante no se alcanza a ver y los vientos que nos desgarran desdibujan la tormenta que viene -y la cual advierten los zapatistas- .

Vendrá también la segunda etapa de "la Escuelita para la libertad según l@s zapatistas" aún a pesar de que el despojo y la represión brutal pretende acallar lo que no es abreviable.

Pero cuando los de abajo comienzan a entender de que se trata, otros mundos abrazados por la Madrecita tierra comienzan a germinar entremedio, intentando enmendar cada desgarre desde la experiencia comunitaria de resistencia. Nacen y se refuerzan las referencias colectiva del concepto de "compartición", dejando que la comunicabilidad de la experiencia no muera. Es en el momento de narrar el transcurso de su vida que se pone en movimiento una serie de sentimientos, de dolor y rabia, de esperanza y desasosiego, de reflexiones, propuestas y procesos territorializados entre las cuales, sin percatarse de ello, se encuentran a sí mismos en sus muertos y desaparecidos, en nuestros muertos y, en susurro la escucha atenta se brota en un *nosotras*, aquí y ahora.



En un sistema moribundo, no sólo el saber y la sabiduría de hombre y mujeres comunes es una necesidad por la vida, sino sobre todo su vida vivida colectivamente y la defensa irrefutable de sus frutos es el material que tanto nos hace falta para curar la brutal herida que viene dejando el despojo/represión, para tejer, nacer y proteger la historia de libertad que tanto necesitamos en esta tormenta que pretende arrancar, desenterrar y ahogar las semillas de estos mundos ya brotados.

[#61482](#): Diana Itzu Gutiérrez Luna participa en dos espacios organizativos adherentes a la iniciativa de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona: desde México en el Espacio de Lucha contra el Olvido y la Represión (ELCOR) de la Red contra la Represión y por la Solidaridad. En Córdoba, Argentina con Piratas x Tierra Mojada. Fue estudiante de la Escuelita Zapatista "la libertad según los y las zapatistas" en agosto del 2013. Es además socióloga e investigadora social.